

Notas / Notes



La colección arqueológica, paleontológica y etnográfica del Instituto La Salle en Barquisimeto, estado Lara, Venezuela

Luis E. Molina

Recibido: 15/11/2015. Aceptado: 17/04/2016. Publicado en línea: 08 febrero 2017

Resumen. En este artículo se presenta una síntesis de la historia de la colección arqueológica, etnográfica y de especímenes paleontológicos del Instituto La Salle de Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela. A partir de esta colección, cuya conformación se inició desde los primeros años de la presencia de la Congregación de los Hermanos de La Salle en Venezuela, se desarrollaron iniciativas educativas como el Museo y el Centro Científico del Instituto, de importante repercusión en la formación intelectual de varias generaciones de jóvenes estudiantes, por lo que junto al valor científico de la colección se agrega su importancia educativa y cultural.

Palabras clave. Arqueología, paleontología, museo, Instituto La Salle, Colección La Salle-Barquisimeto.

The archaeological, paleontological and ethnographic collection of the Institute La Salle in Barquisimeto, Lara state, Venezuela

Abstract. This article summarizes the history of archaeological and ethnographic collection and paleontological specimens of La Salle Institute of Barquisimeto, Lara, Venezuela. From this collection, such formation was started since the first years of the Congregation of the Lasallian presence in Venezuela, educational initiatives such as the Museum and the Science Center Institute were developed, with an important impact on the intellectual formation of young generations of students, so by the scientific value of the collection its educational and cultural importance is added.

Key words. Archaeology, Paleontology, Museum, La Salle Institute, La Salle Collection-Barquisimeto.

Introducción

La presencia en Venezuela de los primeros miembros de la Congregación de los Hermanos de las Escuela Cristianas cuando despuntaba el siglo XX fue un hecho que marcó un hito en el quehacer educativo y cultural tanto del Estado Lara como de regiones vecinas a éste. La fundación del primer instituto educativo de la Congregación en 1913, en Barquisimeto, estado Lara, fue el inicio de una trayectoria de aportes tanto en la enseñanza formal como en el despertar de vocaciones intelectuales, entre ellas la investigación científica (foto 1). Esto fue lo que percibimos en 1981 cuando nos fue encomendada la tarea de realizar el

primer inventario de la colección arqueológica y paleontológica que para entonces reposaba en el Instituto La Salle de Barquisimeto y tuvimos el primer acercamiento a este conjunto de objetos (Molina y Toledo 1982), cuestión que se destaca en estudios sobre la historia del colegio lasallista barquisimetano y su aporte a la cultura de la región larense, así como de la labor científica de algunos miembros de la Congregación (Febres-Cordero 1989; Eyrich 1997; Álvarez 2003). En los años subsiguientes al mencionado inventario nos interesamos por conocer los aportes realizados a la arqueología y paleontología en el Estado Lara por un conjunto de personajes que pueden considerarse verdaderos pioneros de estas disciplinas (Toledo y Molina 1986; Molina 1990). Entre ellos pudimos apreciar el papel protagónico de algunos religiosos educadores del Instituto La Salle de Barquisimeto, así como lo relevante que fue conformar una colección y un museo en una fecha muy temprana respecto a la creación de instituciones similares en el resto del país.



Foto 1

Panorámica del Instituto La Salle de Barquisimeto, a principios del siglo XX.

Fuente: http://lasallicienciasmat.blogspot.com/http://viejobarquisimeto.blogspot.com/2014_08_01_archive.html

Después de haber realizado el inventario inicial de la colección del Instituto La Salle de Barquisimeto, pudimos participar en tareas de curaduría o asesoría en la mayor parte de las exposiciones organizadas entre 1984 y 1996, en las cuales se incluyeron piezas arqueológicas y paleontológicas de la mencionada colección. Esto nos ha permitido acopiar un conjunto importante de datos para presentar un itinerario de la colección desde sus momentos iniciales, en 1915, hasta las exposiciones nacionales e internacionales de 1996. Por supuesto, con estas últimas muestras no concluye el recorrido expositivo de la Colección La Salle,

pues luego se han organizado otras, entre ellas la realizada en 2013, a propósito de la reapertura del Museo de Barquisimeto, desde entonces adscrito al Ministerio de la Cultura¹.

Historia de La Colección: 1915-1996

1. La formación de la colección

Desde finales del siglo XIX y hasta mediados del XX, en el Estado Lara se realizaron numerosas exploraciones y excavaciones paleontológicas y arqueológicas por parte de investigadores pioneros cuya formación original era muy diversa: médicos, escritores, sacerdotes, botánicos. Esta actividad, que en algunos momentos fue inusitadamente intensa, estuvo inicialmente motivada por hallazgos fortuitos, realizados en las postrimerías del siglo XIX y que fueron remitidos al Museo Nacional en Caracas, para entonces a cargo del sabio Adolfo Ernst. Más tarde, en los primeros años del siglo XX comienzan a publicarse, con relativa frecuencia, reportes de hallazgos realizados en forma deliberada en sitios arqueológicos y localidades paleontológicas de las cercanías de Barquisimeto y de la región de Quíbor.

Junto a las pesquisas arqueológicas en los basureros y cementerios precolombinos, el hallazgo, a veces casual, de huesos de gran tamaño que hablaban de una remota antigüedad geológica, atrajo la atención de los interesados en estas actividades. En 1902 el Dr. Eladio A. del Castillo publicó la noticia de haber encontrado huesos fósiles en el Zanjón de Guardagallos, Santa Rosa, cerca de Barquisimeto; en 1915 el mismo del Castillo realizó una excavación paleontológica cerca del sitio La Cruz, al este de Barquisimeto (Castillo 1917). De este trabajo obtuvo una colección de huesos que le permitió concluir que se trataba de un mastodonte adulto.

En 1916 Martín Segundo Álvarez, de Quíbor, publicó el artículo “Fósiles de proboscídeos en el diluvium del Estado Lara”, en el cual señala:

¹ Por otra parte, la colección dejó huella e incluso semilla en otras dos instituciones lasallistas posteriores: la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle (1941) y la Fundación La Salle de Ciencias Naturales (1957); ambas instituciones recibieron como aporte del Colegio una pequeña selección de piezas que estimularían luego el desarrollo independiente de otras colecciones arqueológicas y paleontológicas constituidas autónomamente por las Comisiones o Departamentos de Antropología de esas dos organizaciones hermanas, y mucho más recientemente por el Instituto Caribe de Antropología y Sociología (creado en 1961) y por el Departamento de Antropología de la Estación de Investigaciones Agropecuarias del Campus de la Fundación en San Carlos (Estado Cojedes) que comenzó a funcionar en 1999. Algunas de las piezas donadas tempranamente por el Instituto La Salle a la Sociedad y a la Fundación, también han participado en exposiciones venezolanas, a veces, incluso, coincidiendo con las piezas cedidas en calidad de comodato por el Instituto al Museo de Barquisimeto.

“En una época mui remota anterior a la creación del hombre, la obra maestra de la creación, existió en América una especie de animales gigantescos, congeneres de otras que también poblaron en los tiempos geológicos lo que hoy se llama el viejo continente” (Álvarez 1916).

El autor realiza un recuento de los hallazgos de fósiles de vertebrados en Argentina, que para entonces era la región con mayores adelantos en estas investigaciones. En cuanto al Estado Lara, describe un conjunto de muestras que le fueron llevadas por un campesino en 1912 y que consistían en una vértebra y una enorme corona de pieza dental.

Este interés por la búsqueda de fósiles de “animales antediluvianos” se mantuvo durante los años siguientes, pues se publicaron varias noticias acerca de tales descubrimientos, especialmente en la región de Quíbor (Álamo 1917a; 1917b). De igual manera, Rudecindo Freitez Pineda, quien a comienzos del siglo XX había realizado excavaciones en sitios arqueológicos (Las Veritas y Aguada Grande), publicó un artículo sobre aspectos generales de la geología larense. Al referirse a la planicie sobre la cual se encuentra la ciudad de Barquisimeto, dice lo siguiente:

“..pertenece a la formación terciaria o Cenozoica, como puede comprobarse por el hallazgo de restos de Megaterios y de carapachos de moluscos pertenecientes a este período; de las primeros se han exhumado varios huesas en URIBAIVA, lugar situada cercano a TOROY, por unos trabajadores que cavaban un pozo o cisterna; otros en el ZANJON DE GUARDA GALLO por el señor Simón Ramírez; y, en el mismo terreno ocupado por la ciudad, costillas de otros fragmentos de huesos, por el que suscribe” (Freitez Pineda 1921: 38).

Estos trabajos arqueológicos y paleontológicos iniciales constituyen los precedentes de lo que años más tarde sería la Colección y el Museo del Instituto La Salle de Barquisimeto (Molina 1990). Desde su fundación en 1913, el Instituto mostró un gran interés por las investigaciones de Historia Natural, lo que explica la pronta creación de un Museo para albergar las colecciones de Zoología y Paleontología. En 1915, los Hermanos Juan, Aristides y Nectario, junto con Lisandro Alvarado, participaron en las excavaciones de huesos fósiles que realizó el Dr. Eladio A. del Castillo en La Cruz y que hemos mencionado en párrafos anteriores. Los materiales obtenidos en estas investigaciones fueron donados por del Castillo al Hermano Nectario María, lo cual significó el inicio del Museo del Instituto (Anzola 1943: 32–33).

A partir de estas primeras investigaciones el Instituto La Salle y en especial el Hermano Nectario María se dedicaron con gran esfuerzo y constancia a la actividad paleontológica (Nectario María 1937; 1940;

1944; 1947a). Los trabajos de Nectario María se concentraron en la región de San Miguel, al sur de Quíbor, aún cuando realizó excavaciones en otras localidades fosilíferas del Estado Lara, como Quebrada del Totumo y Cerro Gordo, al oeste y al norte de Barquisimeto, respectivamente (foto 2). El resultado más notorio de esta labor del Hermano Nectario María fue recolectar tal número de restos que le permitieron la reconstrucción de un megaterio (denominado por él *Megatherium larensis*), que fue exhibido en 1940 en la Gran Feria-Exposición realizada en Barquisimeto. Acerca de esta reconstrucción, que hoy puede lucir imprecisa desde el punto de vista anatómico, el propio Nectario María advirtió:

“El trabajo no es perfecto, la premura del tiempo no permitió darle la perfección deseada; pero estamos seguros de que el público sabrá apreciar el valor del esfuerzo realizado para darle a conocer el fruto de varios años de rebuscas paleontológicas” (Nectario María 1940: 1).



Foto 2

El Hermano Nectario María realizando excavaciones paleontológicas en el estado Lara, hacia 1940.

Fuente: Colección audiovisual del Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Fundación La Salle de Ciencias Naturales .

En cuanto a su identificación como *Megatherium larensis*, también aclaró el Hermano Nectario María que tal nombre no tenía carácter científico, sino que a falta de materiales comparativos se había decidido por una denominación que lo relacionara con su área de procedencia (Nectario María 1944: 345). Sobre este particular debe señalarse que otros restos de megaterio provenientes de San Miguel fueron identificados como *Megatherium venezuelensis* sp. (Von der Osten 1947). Una revisión posterior de esta taxonomía considera que tanto *M. Larensis* como *M. venezuelensis* corresponden a la especie *Eremotherium rusconii* (Linares 1990). Otro mérito de Nectario María en el campo de la paleontología fue el haber logrado la participación en las excavaciones de San Miguel del notable científico Georges Gaylord Simpson, del Museo de Historia Natural de New York. Simpson se incorporó a las excavaciones de San Miguel en septiembre de 1938 y publicó algunas reseñas de los hallazgos y su importancia científica (Simpson 1939a; 1939b).

Es seguro que ya en la tercera década del siglo XX los religiosos del Instituto La Salle de Barquisimeto y en especial el Hermano Nectario María también se dedicaban a practicar excavaciones en los sitios arqueológicos, tanto en las cercanías de Barquisimeto como en el Valle de Quíbor (foto 3). Aun cuando la publicación de los resultados de estas excavaciones tuvo lugar años más tarde (Nectario María 1942; 1947b), existen testimonios que sustentan nuestra afirmación. En efecto, en el *Cuaderno Histórico del Instituto La Salle* (1911–1939), Folio 213, con fecha “Lunes santo de 1925” se puede leer:

“Solicitados por el Dr. Baudilio Lara, un grupo de Hnos. fue a Quíbor con el fin de hacer unas excavaciones en un cementerio de indios. No se encontraron en cada tumba sino unas piedras cóncavas que la limitaban, unas cenizas y unos huesecillos”.

Y en el mismo Cuaderno, Folio 243, Enero de 1931, dice:

“Notable interés presta también al Museo las estimables piezas de cerámica y otras manufacturas de arte indio reveladoras del alma ingénuo de los primitivos aborígenes. Dichos objetos fueron extraídos de un antiguo cementerio de ‘Las Cuivas’ por el Rdo. Hno. Nectario acucioso investigador de cuanto reza con las fuentes de información histórica”.

Otra región de interés arqueológico para el Hermano Nectario María fue Guadalupe, al norte de Quíbor. Allí, durante la década de los 30 del siglo pasado, dirigió excavaciones en los sitios de El Tiestal, Las Dos Puertas, Las Faldas y El Patriota (Nectario María 1947b). Este trabajo constituye la primera noticia sobre los montículos o “cerritos” del Valle de Quíbor los cuales, años más tarde, fueron objeto de estudio por parte de

arqueólogos profesionales. En relación a estas excavaciones debe destacarse que, a diferencia de otros trabajos contemporáneos en sitios similares, como los de Rafael Requena en los montículos del Lago de Valencia, Nectario María no incurrió en el error de ver en estas construcciones arqueológicas vestigios de continentes desaparecidos. Con una visión realmente moderna para su momento, atribuyó la construcción de los montículos o “cerritos” a los pueblos prehispánicos de la región e inclusive les asignó una edad tentativa de 1000 a 1500 años, cuestión que luego ha sido confirmada con los estudios profesionales de arqueología y con fechados radiocarbónicos.



Foto 3

Excavación en un sitio arqueológico en las cercanías de Quibor, 1925, según imagen incluida en el Cuaderno Histórico del Instituto La Salle, años 1911-1939, folio 213. De derecha a izquierda y de arriba hacia abajo, aparecen: **1)** Hermano Juan, **2)** Dr. Baudilio Lara, **3)** Hermano Gabino Luís, **4)** Hermano G. Fidel, **5)** Hermano Atanasio, **6)** Hermano Faustino, **7)** Hermano Buenaventura, **8)** Hermano Paulino, **9)** Hermano Generoso, y **10)** el Sr. Rafito Saldivia, acompañados de otros lugareños sin identificar.

Fuente: Cuaderno Histórico del Instituto La Salle, Tomo I (1911-1939); también en Molina (1990: 28).

Desde los primeros años de sus investigaciones paleontológicas el Hermano Nectario María tuvo la colaboración del Hermano Esteban Basilio, otro miembro de la congregación lasallista. Este religioso también desarrolló una febril actividad en distintas regiones del Estado Lara, pero a partir de 1952 centró casi toda su atención en Camay, al norte de

Carora (Basilio 1959; 1983; 1984a; 1984b; 1984c). En esta zona realizó excavaciones en un importante cementerio con urnas funerarias, que además de su valor arqueológico han sido admiradas por sus cualidades estéticas (foto 4). Por la abundancia de los ejemplares cerámicos de este cementerio y por los atributos estilísticos de los mismos, las piezas arqueológicas provenientes de Camay han marcado e identificado a la Colección del Instituto La Salle de Barquisimeto, constituyéndose en un elemento que realza su valoración².



Foto 4

El Hermano Esteban Basilio, con piezas cerámicas de Camay.

Fuente: <http://www.pueblosdevenezuela.com/Lara/PULA-Camay-LibroDeOro-09-HnoBasilioVasijas.jpg>; también en Basilio 1959: 42.

2. El Museo y el Centro Científico

Las investigaciones que hemos mencionado en líneas anteriores no solamente dieron lugar a la constitución de una colección de objetos arqueológicos y muestras paleontológicas, sino también a dos elementos distintivos de la vida intelectual del Instituto La Salle de Barquisimeto: el Museo y el Centro Científico. Ambos han sido emblemáticos de la

² Con el fin de incrementar las actividades del Museo, en 1959 el Hermano Basilio logró captar apoyo financiero por parte de la Compañía Shell de Venezuela. Medio siglo más tarde, la singularidad de sus hallazgos estimuló la re-excavación de la localidad, generándose nuevas interpretaciones en cuanto a su antigüedad, vínculos antiguos y significación histórico-cultural (Sanoja 2001).

actividad científica y cultural lasallista y para sus egresados constituyen obligadas referencias del Instituto (Aveledo 1989). Desde sus primeros años, el Museo La Salle despertó el interés de quienes se ocuparon de destacar la labor pedagógica del Instituto, tal como se reseña en un libro publicado apenas a veinte años de fundado el Colegio lasallista de Barquisimeto:

“Lo más notable del instituto es el Museo. Los ejemplares raros, mejores seguramente que los de cualquier otro museo venezolano, abundan. Del Río Guanare trajeron un caimán gigantesco, del Estado Lara un jaguar de proporciones tan enormes que parecía un tigre de Bengala, si no hubiera sido por las manchas de la piel; un hormiguero también gigantesco, con una cola maravillosa; un cuero de anaconda, mide seis metros de largo; agréguese aves acuáticas en gran cantidad, aves de rapiña, monos de varias clases, osos negros del mismo Estado, ofidios de otras especies, etc. El Hno. Ginés embalsama artísticamente los ejemplares. Los objetos arqueológicos son muchos y variados, abundando los que representan la muerte o el descanso, los discutidos murciélagos, en los que algunos creen ver águilas; los ídolos, los tripodes, las ánforas, los collares de dientes o de huesos de pescado, etc.

*El Museo posee tesoros paleontológicos, acaso excepcionales en Venezuela. Costillas, vertebras, muelas de megaterio, de un mastodonte, o del *elephas americanus* o Columbi; dientes de un roedor gigantesco, escamas de *gliptodonte*, muelas del *equus andium*; fósiles marinos de los períodos secundario, terciario y cuaternario, faltando sólo los de la primera época...*

La colección mineralógica está formada de unos 420 ejemplares, todos bien clasificados y todos del Estado Lara” (Dollero 1933; 101).

Esta elocuente descripción nos evoca la imagen del Museo lasallista y a la vez nos remite a un concepto típico en los Museos del siglo XIX y principios del siglo XX: el Museo de Historia Natural, en el cual se colectaban indistintamente especímenes zoológicos, botánicos, paleontológicos, arqueológicos o etnográficos. Esto es lo que explica la existencia en la llamada Colección La Salle de objetos de variada índole y de distintas procedencias. Además de los provenientes de los sitios arqueológicos y las localidades paleontológicas que mencionamos anteriormente, encontramos piezas de carácter etnográfico y ejemplares arqueológicos y paleontológicos no venezolanos. Estos objetos nos hablan de actividades de recolección de materiales en diversos lugares del país y de posibles intercambios con instituciones y Museos de otros países. Es decir, el

Museo del Instituto La Salle de Barquisimeto y la colección que lo constituyó no solo estaba integrado por los materiales obtenidos en las excavaciones arqueológicas y paleontológicas que le dieron origen, sino que a través del tiempo se fue acrecentando con objetos de diferentes épocas y lugares.

Por otra parte, es interesante destacar la existencia de este Museo en las primeras décadas del siglo, cuando apenas se estaban conformando los primeros Museos en Venezuela (Fuentes 1989: 22). En este sentido, la creación del Museo del Instituto La Salle de Barquisimeto y la constitución de una importante colección fue en su momento una labor pionera en la actividad museística, cultural y científica de Venezuela. Para entonces, no existían más de unos cinco o seis Museos en el país y, dentro de ellos, solo el Museo Nacional, creado a finales del siglo XIX, poseía colecciones de Historia Natural, Arqueología, Paleontología y Etnografía como las que se estaban acopiando en el Museo lasallista barquisimetano, así que su colección se constituyó en otra importante referencia para investigadores como J. M. Cruxent, que en la década de los cuarenta se integró a la Comisión de Antropología de la Sociedad La Salle de Ciencias Naturales (foto 5). Esta otra organización lasallista, siguiendo el modelo del Colegio, también constituyó su propio Museo de Historia Natural, el cual también recibió en donación una selección de piezas arqueológicas recolectadas por el Colegio, que fueron integradas luego a la Fundación La Salle, sumándose a otras piezas arqueológicas y de carácter etnográfico recolectadas tanto por la Sociedad como por la Fundación (Ayala Lafée-Wilbert 2012: 22).

Durante la larga existencia del Museo del Instituto La Salle de Barquisimeto aparece como fundamental la figura del ya mencionado Hermano Esteban Basilio.

Si bien su incorporación al mismo fue a inicios de la década de los 40, su papel como organizador de las colecciones y el haberse mantenido al frente del Museo por más de cuarenta años, lo convierten en la figura central durante más de dos tercios de vida del Museo dentro del ámbito del Instituto. Durante esas cuatro décadas el Hermano Basilio le proporcionó al Museo la imagen que presentó a numerosas promociones de lasallistas, a la vez que acrecentó el número de objetos y muestras, a través de lo que él mismo llamaba sus correrías por los agrestes paisajes larenses. Una emotiva semblanza del Hermano Esteban y del Museo nos la ofrece uno de sus exalumnos:

“El Museo, para nosotros que atravesábamos el sol del patio en fila india hasta su puerta, es el Hermano Basilio. Aquellas galerías oscuras, la luz se encendía cuando entraba el grupo, húmedas, olorosas a guardado y a viejo, eran el objeto de los cuidados devotos de aquel fraile, como a él mismo le gusta decir,

poeta a su manera, profesor de Mineralogía, sotana polvorienta de excursiones al Camay obsesivo, cultivador de uvas puntiaguadamente ácidas y amablemente frescas” (Aveledo Ibid.: 9).



Foto 5

J. M. Cruxent examina piezas arqueológicas del Colegio La Salle de Barquisimeto (c. 1945), acompañado de los Hermanos Nectario María (derecha) y Hno. Ginés (izquierda).

Fuente: Colección audiovisual del Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Fundación La Salle de Ciencias Naturales.

3. De Museo a Colección La Salle: inventario y restauración

Luego de más de cuarenta años de dilatada trayectoria, el Museo lasallista pasó a una nueva fase donde se proponía que formara parte de una nueva institución cultural para toda la ciudad: el Museo de Barquisimeto. De tal forma, en 1982 se materializa la cesión, en términos legales y técnicos de “...las colecciones de Antropología, Arqueología y Paleontología existentes en el Museo La Salle, que funciona en el Instituto La Salle de Barquisimeto”, según reza el Comodato firmado entre el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Fundación Larense para la Cultura y de acuerdo a dicho documento el traspaso tenía por objeto “...que las referidas colecciones sean destinadas al Museo de Barquisimeto, de modo que ellas no podrán ser vendidas, donadas, cedidas total o parcialmente a ninguna persona o institución nacional o extranjera”.

A partir de este momento, la Colección La Salle inicia una nueva etapa desde el punto de vista de las actividades de tipo museológico que en relación con ella se desarrollan. Una de ellas, es el primer inventario

realizado justamente para soportar el documento de Comodato (Molina y Toledo 1982; Linares 1982). A través de este inventario, que arrojó un total de más de 2500 objetos (piezas arqueológicas, etnográficas y paleontológicas) se tuvo una primera visión cuantitativa y cualitativa de las características de la Colección, tanto de las muestras arqueológicas y antropológicas como de los especímenes paleontológicos. Esta organización inicial por parte de especialistas, permitió elaborar los primeros juicios de valoración de la colección, así como establecer las prioridades en cuanto a las necesidades de intervención restaurativa.

En razón de que para la fecha de traspaso de la Colección La Salle el Museo de Barquisimeto aún no poseía una sede totalmente acondicionada para albergar obras de esta naturaleza y a los efectos de los trabajos de restauración, la Colección fue trasladada al entonces denominado Museo Arqueológico de Quíbor. Allí, a solo un poco más de un año de haber pasado a formar parte del patrimonio bajo custodia del Museo de Barquisimeto, se iniciaron las primeras restauraciones de ejemplares arqueológicos de la Colección La Salle. Para ello, se contrataron los servicios del restaurador Luciano Cedillo, del Centro de Restauración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Estos trabajos formaron parte de un Curso Nacional de Restauración de Cerámica Arqueológica, guiado por Cedillo e impartido para restauradores y jóvenes artesanos de distintas partes del país.

Esta experiencia restaurativa y docente debe ser destacada, pues se trata de un caso excepcional para su momento en el panorama de la formación de recursos humanos en esta área. El mencionado Curso, de más de dos meses de duración y dictado a dedicación exclusiva, tuvo a la Colección La Salle como material de trabajo y reunió alrededor de la misma a representantes de diversas instituciones y regiones, algunos de los cuales, después de varios años, se mantienen en actividades relacionadas con la conservación y restauración de colecciones arqueológicas. En este Curso se intervinieron unas treinta piezas, la mayor parte de ellas procedentes del área de Camay. Por otro lado, debe destacarse que la necesidad de restaurar la Colección La Salle aparece en forma expresa en el documento de comodato suscrito entre el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Fundación Larense para la Cultura en 1982: "Se deja expresa constancia que las piezas que integran la colección requieren trabajos de conservación y restauración que serán realizados por especialistas en la materia y por cuenta y bajo los cuidados de FUNDACULTURA y de acuerdo a los recursos presupuestarios de que ésta disponga al efecto".

Las tareas de inventario y conservación de una colección de museo son, por definición, actividades permanentes. El inventario como forma de sistematización de la información relativa a los objetos y la conservación

como conjunto de acciones tendientes a preservar la integridad física de los mismos, deben ser actividades que se mantienen a través del tiempo y no se reducen a un solo momento. En tal sentido, luego del inventario preliminar de la Colección La Salle realizado en 1982 y de la restauración de un primer grupo de piezas llevada a cabo en 1983, el Museo de Barquisimeto continuó el proceso de rectificación y refinación del inventario de La Colección, así como los trabajos de conservación y restauración de un número mayor de piezas arqueológicas y de restos paleontológicos. De tal forma, un segundo inventario de la Colección La Salle se realizó entre 1986 y 1988 (Monsalve 1988). En esta oportunidad, a través de un trabajo más detallado y analítico, fundamentado teórica y metodológicamente, se hizo una nueva aproximación al conocimiento cuantitativo y cualitativo de la Colección, en la cual fue posible evaluar el material potencialmente apto para ser incorporado a exposiciones del Museo de Barquisimeto. De igual forma, este análisis marcó pauta para establecer una estrategia conservativa y restaurativa, basada no sólo en los requerimientos expositivos sino también en un diagnóstico del estado de conservación de la colección. Posteriormente, el Museo de Barquisimeto realizó una actualización del inventario de la Colección La Salle, tanto en sus aspectos arqueológicos como paleontológicos (Linares 1995; Monsalve 1995). Este último inventario arrojó un total de más de 2400 ejemplares, entre piezas arqueológicas, objetos etnográficos y especímenes paleontológicos y sirvió de base a un nuevo Comodato firmado en 1996 entre el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Fundación Museo de Barquisimeto (FUNDAMUSEO).

Desde el punto de vista de las acciones conservativas y restaurativas, la Colección La Salle ha sido objeto de numerosas intervenciones luego de la inicial efectuada en 1983 y que mencionamos en párrafos anteriores. La estrategia seguida por el Museo de Barquisimeto ha sido la de dotar a la Colección de unas condiciones de almacenaje que garanticen su conservación, impidiendo el deterioro de los ejemplares restaurados o la profundización del daño en aquellas piezas aún no intervenidas. Las prioridades de estas intervenciones de conservación y restauración han sido determinadas por los requerimientos de los programas expositivos en los cuales se han incluido piezas de la Colección, así como por el diagnóstico disponible a partir del inventario de 1988 (Monsalve 1995).

4. El itinerario expositivo

En el espíritu de los Comodatos suscritos entre el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y FUNDACULTURA, en 1982, y FUNDAMUSEO, en 1996, fue que la Colección formada por el Instituto La Salle de Barquisimeto se presentó en forma didáctica ante un público

cada vez más amplio y diverso. En tal sentido, el desarrollo de un programa expositivo en el cual se han mostrado distintas piezas y lecturas de la colección ha sido fundamental para apoyar la labor divulgativa y educativa enunciada en los documentos mencionados. Desde 1982, cuando se realiza el traspaso de la Colección del Instituto La Salle al Museo de Barquisimeto, y al menos hasta 1996, sus piezas estuvieron presentes en veinte exposiciones, cada una de ellas con diferente orientación, algunas de carácter estrictamente arqueológico o antropológico, otras de carácter artístico, unas en la sede del Museo de Barquisimeto, otras fuera de ésta.

La primera exposición realizada con materiales de la Colección La Salle fue la denominada *Colección La Salle/ Muestra Arqueológica*, abierta a inicios de 1984 (Museo de Barquisimeto 1984). En esta muestra se exhibieron algunas de las piezas restauradas durante el Curso-Taller realizado en 1983. Esta fue una exposición donde se destacaron los aspectos estéticos de los objetos y el valor científico e histórico de la Colección La Salle. Esta primera muestra al público de una parte de la Colección La Salle, aunque de carácter temporal, fue el preámbulo para dar a conocer su potencialidad expositiva y para interesar a otras instituciones museísticas en estas piezas arqueológicas. Por esta razón, algunas de ellas, junto a materiales de otros Museos y colecciones arqueológicas, integraron la exposición *La imagen de la Mujer en la Venezuela Antigua*, organizada por la Galería de Arte Nacional y abierta en su sede en 1987 (Galería de Arte Nacional 1987). De igual forma se mostraron piezas de la Colección La Salle en la muestra *El Reino Animal en la Arqueología Antigua de Venezuela*, en 1988, también realizada por la Galería de Arte Nacional (Galería de Arte Nacional 1988).

A la vez que la Colección La Salle participaba, con un reducido número de piezas, en estas exhibiciones fuera de la sede del Museo de Barquisimeto, al interior del mismo se organizaban exposiciones en las cuales la Colección comenzó a cobrar gran relevancia. *Barro, Manos y Tierras de Lara*, inaugurada en el Museo de Barquisimeto en 1987, fue una exposición en la cual se recogió, desde el punto de vista histórico, estético y tecnológico la significación de la arcilla como materia prima de gran relevancia regional (Anzola 1988). En ella se exhibieron 58 piezas de la Colección La Salle, destacando el manejo técnico y estético que del barro tenían los antiguos habitantes del Estado Lara.

A esta exposición siguió *Renaibarena. Un Viaje de Milenios*, en 1989, también en la sede del Museo de Barquisimeto (Museo de Barquisimeto 1989). Fue ésta una muestra que constituye un momento fundamental no sólo para la colección La Salle, sino también para la arqueología del estado Lara. Por una parte, *Renaibarena...* fue organizada casi en su totalidad con materiales arqueológicos y paleontológicos de la Colección La Salle (434 objetos). En segundo lugar, es el primer intento de ofrecer

una lectura global, en términos museológicos, del pasado prehispánico larense. En tercer término, además de valorizar a la Colección La Salle, también se reconoció el papel del Instituto y del Museo La Salle en el quehacer científico y cultural de la región. Por último, debe destacarse que es la primera exposición de carácter arqueológico, tanto en la región como en el país, realizada en gran formato y con recursos museográficos novedosos.

Renaibarena... permaneció abierta al público hasta finales de 1991 y fue el antecedente para lo que podría denominarse la internacionalización expositiva de la Colección La Salle, así como la organización de exposiciones fuera de la sede del Museo de Barquisimeto conformadas solamente con piezas de la Colección. En 1992 tres piezas de la Colección La Salle formaron parte de la muestra arqueológica *Tesoros del Nuevo Mundo*, que tuvo lugar en Bruselas, auspiciada por los Museés Royaux d'Art et d'Histoire (Deletaille & Deletaille 1992). Luego, en 1993, se presenta en el Museo de Bellas Artes de Caracas la exposición *Formas rituales. Vida y muerte en la cerámica prehispánica de Camay* (Museo de Bellas Artes 1993), constituida por 34 piezas funerarias procedentes del cementerio de Camay y en la cual se ha hecho la más importante lectura estética de estos materiales arqueológicos.

Formas Rituales..., luego de su edición caraqueña, fue presentada en el Museo de Barquisimeto y posteriormente, entre septiembre y octubre de 1994, fue llevada a Biarritz, Francia, con motivo del Festival Internacional de Cine que se celebra en esa ciudad. En tal oportunidad, la muestra estuvo integrada por 25 piezas, igualmente de carácter funerario y provenientes de la región de Camay. De Biarritz pasó a París, donde estuvo entre el 9 de diciembre de 1994 y el 27 de febrero de 1995, en la Casa de la América Latina. A partir de allí, a la muestra se le añadieron otras 22 piezas y con el nombre de *Arte para el más allá. Arqueología Prehispánica de Venezuela*, inició una gira por Europa entre octubre de 1995 y julio de 1996, bajo el patrocinio del Consejo Nacional de la Cultura, el Museo Real de Arte e Historia de Bruselas y las Embajadas venezolanas en Bélgica, Italia e Inglaterra, que la llevó a Bruselas (Museo Real de Arte e Historia), Roma (Museo Prehistórico y Etnográfico Pigorini) y Londres (Bolívar Hall, Casa de Miranda) (Museo de Barquisimeto, 1995a).

A la par de estas exposiciones internacionales, el Museo de Barquisimeto desarrolló una serie de "lecturas temáticas" de algunos conjuntos de objetos de la Colección La Salle. Al igual que el grupo de urnas de cerámica y otros objetos funerarios que dieron lugar a *Formas Rituales...* y a *Arte para el más allá...*, se han podido separar grupos de materiales arqueológicos y exponerlos como pequeñas muestras temporales. Tal es el caso de *La figura femenina en la Colección La Salle* (Museo de Barquisimeto 1995b) y *Molienda Primigenia. Piedras y manos de moler de la Colección La Salle*

(Museo de Barquisimeto 1996). En la primera, a partir de una selección de 29 representaciones femeninas en arcilla se propone una interpretación de las mismas en los diferentes contextos arqueológicos del estado Lara y del occidente de Venezuela. En la segunda, se explican los aspectos funcionales de las piedras de moler o metates en las distintas actividades productivas de las sociedades prehispánicas, en base a una muestra de 24 artefactos de este tipo.

Junto a estas exposiciones de carácter arqueológico, algunas piezas de la Colección La Salle han formado parte de otras exposiciones organizadas por el Museo de Barquisimeto y en las cuales se desarrollan temáticas de carácter estético o histórico (Cuadro 1). Ellas han sido: *In Memoriam. Patrimonio de nuestra Ciudad* (Museo de Barquisimeto 1991); *La línea recorre el espacio* (Museo de Barquisimeto 1994a), *El volumen. Forma en el espacio* (Museo de Barquisimeto 1994b), *Nueva Segovia de Bariquiçimeto* (Museo de Barquisimeto 1994c), y *Recuento visual. Arte y tiempo en suelo larense* (Museo de Barquisimeto 1995c). En ellas se incluyeron algunas piezas arqueológicas de la Colección La Salle, a fin de ilustrar el discurso temático de cada exposición en lo concerniente al tiempo prehispánico.

Posteriormente al año 1996 se han seguido realizando exposiciones locales y participado en exhibiciones externas, entre las cuales vale la pena destacar el *Arte Prehispánico de Venezuela* (2000–2001) organizada por la Fundación Galería de Arte Nacional, que incluyó piezas lasallistas donadas por el Instituto a la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle y luego ésta a la Fundación La Salle de Ciencias Naturales.

Cuadro 1

Exposiciones en las cuales se incorporaron piezas de la Colección La Salle (1984-1996).

Nombre de la exposición	Lugar y fecha	Número de piezas en exhibición
Colección La Salle/Muestra arqueológica	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1984	10
La imagen de la mujer en la Venezuela antigua	Galería de Arte Nacional, Caracas, 1987	2
Barro, manos y tierras de LaraBarquisimeto, 1987	Museo de Barquisimeto,	58
El reino animal en la arqueología antigua de Venezuela	Galería de Arte Nacional, Caracas, 1988	8
Renaibarena. Un viaje de milenios	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1989	434
El arte de los pueblos	Buenos Aires, 1986	1
In memoriam. Patrimonio de nuestra ciudad	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1991	1
Tesoros del Nuevo Mundo	Museo Real de Arte e Historia, Bruselas, 1992	3
Formas rituales. Vida y muerte en la cerámica prehispanica de Camay	Museo de Bellas Artes, Caracas, 1993	34
Formas rituales. Vida y muerte en la cerámica prehispanica de Camay	Festival Internacional de Cine, Biarritz, 1994	25
Formas rituales. Vida y muerte en la cerámica prehispanica de Camay	Casa de la América Latina, París, 1994	25
La línea recorre el espacio	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1994	2
El volumen. Forma en el espacio	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1994	3
Nueva Segovia de Bariquicimeto	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1994	12
Recuento visual. Arte y tiempo en suelo larense	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1995	3
Arte para el más allá	Museo Real de Arte e Historia, Bruselas, 1995	
La figura femenina en la Colección La Salle	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1995	29
Arte para el más allá	Museo Nacional Prehistórico y Etnográfico Luigi Pigorini, Roma 1996	47
Arte para el más allá	Bolívar Hall, Casa de Miranda, Londres, 1996	47
Molienda primigenia. Piedras y manos de moler de la Colección La Salle	Museo de Barquisimeto, Barquisimeto, 1996	24

III. Características de la Colección

1. El Inventario General de la Colección.

De acuerdo a los inventarios realizados de la Colección La Salle (Linares 1995; Monsalve 1995), la misma está integrada por 2427 objetos, distribuidos en la forma siguiente:

Grupos de objetos de la Colección La Salle	
Objetos arqueológicos	1692
Objetos no arqueológicos	537
Objetos paleontológicos	198
Total	2427

Estos grupos fueron discriminados de acuerdo a la procedencia contextual de los objetos que los conforman. Así, en el primero de ellos, los objetos arqueológicos, se encuentran los realizados en diversas materias primas y provenientes casi en su totalidad de sitios prehispánicos, tanto del Estado Lara como de otras regiones del país y del exterior. En el caso de los llamados objetos no arqueológicos, se entiende por tales los de carácter etnográfico, artesanal, histórico e, incluso, algunos sin valor cultural. El grupo de objetos paleontológicos, está constituido fundamentalmente por huesos fósiles de vertebrados pleistocénicos, en su mayoría provenientes del estado Lara y, en menor número, de otras regiones como Norteamérica y Eurasia.

Una de las características que resalta de la Colección La Salle es su valor referencial para los estudios profesionales de la arqueología y la paleontología del estado Lara. Si bien es cierto que muchas de sus piezas no poseen datos precisos acerca de su procedencia y posición contextual y estratigráfica, ello no significa que no sirvan como materiales comparativos y de referencia para las investigaciones especializadas. De acuerdo a este punto de vista, la Colección La Salle no sólo es importante museológicamente por su valor histórico y por sus atributos estéticos, sino que también puede ser utilizada para una primera aproximación en los futuros trabajos sistemáticos de arqueología y paleontología en la región larense.

2. La colección arqueológica

Los objetos arqueológicos que integran la Colección La Salle, vistos en su conjunto, presentan una gran variabilidad. Distintas materias primas y varias tipologías pueden observarse al hacer un examen de este grupo de piezas, así como diversas procedencias geográficas. De igual manera, una revisión de los especímenes arqueológicos más relevantes de la Colec-

ción nos remite a algunos de los desarrollos culturales prehispánicos de mayor importancia en la región del Estado Lara.

El grupo de objetos arqueológicos más importante, desde el punto de vista estético, son las piezas de cerámica. Dentro de ellas destacan, en primer lugar, las que proceden del área de Camay, Municipio Torres. Estas piezas, en su mayoría de carácter funerario, fueron recolectadas durante varios años en los trabajos realizados por el Hermano Basilio (Basilio 1959). De acuerdo a sus rasgos estilísticos, algunas de las piezas de Camay se asocian al Estilo Tocuyano, definido en el sitio homónimo en el valle de Quíbor. La cerámica de este Estilo se caracteriza por la presencia de urnas con decoración plástica (modelado-incisión), decoración pintada (rojo o negro sobre blanco) y combinación de ambos tipos de decoración. El motivo que más destaca es el de la serpiente, logrado bien a través de una incisión o de una aplicación que representa el cuerpo y remata en otra aplicación que representa la cabeza. En el sitio Tocuyano Cruxent y Rouse obtuvieron una datación de 295 a. de C. (Cruxent & Rouse 1961: 180), mientras que para Camay, excavado nuevamente por Mario Sanoja en el año 2000, se cuenta con una fecha de radiocarbón de 274 a. de C., asociada a cerámica del Estilo Tocuyano, lo que indica que ambos sitios estuvieron ocupados para la misma época (Sanoja 2001: 14).

Contemporáneamente a la cerámica Tocuyano existieron en el occidente de Venezuela otros estilos cerámicos que parecen formar parte de una misma tradición cuyo apogeo ocurrió durante los primeros siglos de la era cristiana. Tal es el caso del Estilo Sarare y la Fase Betijoque, representados en algunos yacimientos del Estado Lara, como es el caso de Camay. En efecto, algunas de las piezas de cerámica provenientes de este cementerio se asocian a los estilos cerámicos antes nombrados. Investigaciones recientes, realizadas en la Depresión de Sicarigua, al sur de Carora, testimonian la existencia de sitios arqueológicos contentivos de cerámica de la Fase Betijoque (Molina 2005: 48).

Dentro del grupo de objetos cerámicos que forman parte de la Colección La Salle se encuentran algunos provenientes de Cerro Manzano (en las cercanías de Barquisimeto), Campo Lindo y El Paraparo (en el Valle de Quíbor) y El Tocuyo. Estas piezas, por sus características formales, se asemejan a las halladas en el cementerio del Boulevard de Quíbor, un importante sitio funerario ubicado en el centro de la población de Quíbor, con fechas que van del siglo II al siglo VII después de Cristo. La cerámica del Boulevard de Quíbor, al igual que la de otros sitios relacionados, se caracteriza por su decoración plástica (modelado-incisión) y por haber sido fabricada especialmente para el ritual fúnebre (Toledo 1995).

Aunque en menor cuantía, los estilos cerámicos prehispánicos tardíos de la región de Lara también están representados en la Colección La Salle. Las sociedades aborígenes que se asentaron en este territorio entre los

siglos X al XV de nuestra era compartían un patrón alfarero que constituyó una gran tradición cerámica que se difundió por todo el occidente venezolano. En el caso de Lara, nos referimos al Estilo Tierra de los Indios o Fase Guadalupe (Cruxent & Rouse 1961; Sanoja & Vargas 1967), representado en diversos sitios arqueológicos de la región.

Objetos arqueológicos de cerámica de la Colección La Salle

Vasijas	316
Figuras antropomorfas	78
Representaciones zoomorfas	3
Pintaderas	22
Sellos	4
Aros	3
Sonajeros	1
Soportes de vasija	3
Pipas	9
Volantes de huso	88
Máscaras	1
Total	528

Los objetos arqueológicos fabricados en concha de caracol marino, son de especial relevancia dentro de la Colección. A diferencia del resto de las piezas elaboradas en otras materias primas, la mayoría de los objetos de concha de la Colección La Salle posee información sobre procedencia geográfica, lo que ha permitido utilizarlos en estudios especializados que han arrojado hipótesis sobre aspectos tecnológicos y sociales de los antiguos habitantes del Estado Lara (Vargas *et alii* 1997). Collares, pendientes, discos, cubre-sexos y pectorales son los tipos de objetos representados en la Colección. La mayor parte de ellos provienen del sitio Camay o de lugares cercanos a éste: El Tanquito, Muñoz, El Limón, El Papayo, Los Algodones, Guarimure. En menor número, encontramos algunos especímenes de Campo Lindo (Valle de Quíbor), Cerro Manzano (Barquisimeto), Arenales y El Tocuyo.

Estos objetos de concha marina pertenecientes a la Colección La Salle, al igual que otros que han sido obtenidos a través de excavaciones sistemáticas han contribuido a caracterizar, desde el punto de vista socio-político, las sociedades que se asentaron en algunas regiones de Lara en tiempos prehispánicos. Por tratarse de un material exótico, que se obtenía a varios cientos de kilómetros de los lugares donde se han recuperado los objetos elaborados, los arqueólogos han planteado la existencia de complejas redes de intercambio entre los grupos que habitaron las zonas interioranas y aquellos que vivían en las áreas costeras. Por otra parte, el estudio de la tecnología de confección de los objetos de concha, permite pensar en la existencia de especialistas dedicados a su fabricación. Como

lo han señalado Vargas *et alli* (1997: 327):

“...el área de Quibor, Barquisimeto y Camay debió haber sido el asiento de una sociedad cacical bastante compleja y, en la cual, ya existía un cierto grado de especialización del trabajo y una probable división de la sociedad en linajes o jerarquías claramente establecidas”.

Objetos arqueológicos de concha de caracol marino de la Colección La Salle

Collares	213
Pendientes	15
Discos	8
Cubre-sexo	26
Pectorales	41
Total	303

Los objetos de piedra son los más abundantes en la colección y los más variados en cuanto a la tipología funcional. Sin embargo, son los que adolecen de mayor carencia de información relativa a sus lugares de procedencia. Algunos de ellos, como las placas líticas aladas o los fragmentos de ellas requerirían de un estudio particular, habida cuenta de la importancia que este tipo de objeto tiene en la arqueología de la Venezuela occidental y el interés que revisten los fragmentos de placas líticas como indicadores de posibles sitios de taller para la confección de tales artefactos (Wagner & Schubert 1972; Perera 1979). Uno de los objetos líticos de la Colección La Salle que destaca tanto por sus atributos formales como por su contexto arqueológico de procedencia es un “pseudo pectoral” o hacha ceremonial hallado en asociación con enterramientos humanos en el cementerio de Cerro Manzano, en los alrededores de Barquisimeto. Este cementerio fue excavado por el Hermano Nectario María en la década de los años 30 del siglo pasado y allí encontró un conjunto de enterramientos que él denominó “haces mortuorios” y asociados a ellos numerosos objetos fúnebres, entre los cuales se encuentra la pieza antes mencionada (Nectario María 1942).

El propio Nectario María interpretó así su hallazgo de Cerro Manzano:

“Los seudopectorales, ...deben considerarse como ornamentos fúnebres religiosos, así lo evidencia el hecho de haberse encontrado todos sirviendo de apoyo al cráneo de un cadáver, y no como distintivos de mando, adornos o pectorales, como suponíase anteriormente” (Nectario María 1942: 20).

Objetos arqueológicos de piedra de la Colección La Salle

Figuras antropomorfas	10
Volantes de huso	3
Placas aladas	52
Fragmentos de placas aladas	259
Hachas pulidas	260
Buriles	22
Cuchillos	19
Afiladores	15
Metates	39
Fragmentos de metates	21
Manos de moler	51
Morteros	4
Majaderos	15
Puntas talladas	21
Fragmentos de puntas talladas	61
Raederas	6
Hacha ceremonial	1
Total	859

Un cuarto sub-grupo de objetos arqueológicos son los elaborados con resina fósil, en este caso lignito o azabache. Dos ejemplares se conservan en la colección y posiblemente proceden del área de Camay. Sin embargo, debe recordarse que el hallazgo de objetos arqueológicos fabricados en este material no es desconocido en el Estado Lara. En las excavaciones del Hermano Nectario María en Cerro Manzano, al sur de Barquisimeto (Nectario María 1942), y en Las Faldas, en el Valle de Quíbor (Nectario María 1947b), reporta objetos fabricados con este material, que el autor algunas veces llama “carbón del Apure”.

Objetos arqueológicos de resina fósil de la Colección La Salle

Cubre-sexo	2
------------	---

3. La colección no arqueológica

Durante el proceso de conformación de lo que hoy llamamos la Colección La Salle, se acopiaron objetos que procedían de contextos culturales no arqueológicos. Por tal razón en la colección se encuentran piezas de factura artesanal (objetos criollos), así como algunos provenientes de pueblos indígenas contemporáneos. También hallamos en este grupo objetos que intentan imitar piezas arqueológicas, así como reconstrucciones de dicho tipo de piezas a partir de uno o varios fragmentos de cerámica arqueológica. A estas piezas se suman algunas posibles réplicas de alfarería precolombina peruana, objetos sin valor cultural, y la llamada “Corona del Cuatricentenario” de la ciudad de Barquisimeto.

Este grupo de objetos, aun cuando posee limitaciones museológicas inmediatas debido a la ausencia de datos de procedencia, pueden ser objeto de un proceso de investigación a fin de determinar, al menos en algunos de ellos, su posible lugar de origen. Las piezas etnográficas, debido a la época en que fueron colectadas, revisten interés pues son objetos culturales que a través del tiempo han experimentado cambios en sus técnicas de elaboración. Similar situación ocurre con los llamados “objetos criollos”, de carácter artesanal. También podrían ser motivo de estudio las imitaciones de piezas arqueológicas, pues su fabricación implica el uso de técnicas antiguas y procesos de envejecimiento que merecen ser analizados.

Objetos no arqueológicos de la Colección La Salle

Objetos etnográficos	50
Objetos artesanales	31
Réplicas peruanas	31
Objetos históricos	1
Objetos no culturales	335
Imitaciones arqueológicas	76
Reconstrucciones arqueológicas	13
Total	537

4. La colección paleontológica

Está integrada, fundamentalmente, por restos óseos de vertebrados fósiles del pleistoceno tardío del Estado Lara. Alrededor de un 60 % de la colección corresponde a huesos de megaterios y un 20% a mastodontes. Los únicos ejemplares que no pertenecen a la fauna extinta pleistocénica son la vértebra de un gran reptil y un conjunto de coprolitos, los cuales posiblemente son de edad Terciario Inferior (Linares 1982).

La especie de mastodonte mayormente representada en los especímenes paleontológicos de la Colección La Salle es *Haplomastodon waringi*. En el caso de los megaterios, la mayor parte de los restos fósiles corresponden a *Eremotherium rusconi* y, en menor proporción, a *Eremotherium elenense*. Es interesante la presencia de *Eremotherium elenense* en la Colección La Salle, pues los estudios recientes de vertebrados fósiles en el Estado Lara han reportado su presencia en la localidad de La Hundición, en las cercanías de Yay, Municipio Andrés Eloy Blanco. En este sitio se ha establecido la asociación, aunque discutible para algunos investigadores, entre los huesos fósiles y artefactos líticos de fabricación humana, con una antigüedad cercana a los 8000 años (Linares 1990; Molina 1991).

Además de los mastodontes y megaterios, existen en este grupo restos de otras especies de mamíferos fósiles, como gliptodontes, milodontes, félidos, cérvidos, camélidos, toxodontes, y caballos (para la descripción de

esta fauna ver Linares 1982b). Es de destacar la presencia de molares posiblemente pertenecientes a mamutes, los cuales no han sido reportados hasta ahora en la fauna extinta suramericana y que por tanto deben proceder de Norteamérica o Eurasia y que debieron haber ingresado a la Colección La Salle por la vía de la donación o el intercambio (Linares 1995)³.

Objetos paleontológicos de la Colección La Salle

Restos de megaterios	102
Restos de mastodontes	40
Restos de toxodontes	10
Restos de caballos	4
Restos de camélidos	4
Restos de cérvidos	3
Restos de milodontes	2
Restos de félidos	1
Restos de reptiles	1
Coprolitos	1
Restos de mamutes	2
Indeterminado	28
Total	198

El grupo de objetos paleontológicos de la Colección La Salle, al igual que el resto de piezas que la conforman, reviste importancia histórica para valorar las actividades pioneras de la investigación científica en paleontología, tanto en la región larense como en el resto del país. A pesar de la ausencia de la información correspondiente acerca de su procedencia geográfica y su posición estratigráfica, estos materiales fósiles permiten tener una primera aproximación a la paleontología de vertebrados de la región larense, pues es indicativa de las especies que existieron en el Pleistoceno tardío.

Nota final

Al analizar los aspectos cuantitativos y las características de los objetos que integran la colección formada durante varias décadas por el Instituto La Salle de Barquisimeto y las actividades educativas a que dicha colección dio lugar, como fueron la organización de un Museo y un

³ En 1966, los hallazgos reportados en el Colegio La Salle estimularon nuevas visitas a la región por parte de la Sociedad La Salle de Ciencias Naturales, que probablemente cedió al Colegio los materiales encontrados ya que no figuran en el inventario de piezas trasladadas a Caracas.

Centro Científico, ambos en una época que tales iniciativas eran poco o nada frecuentes en Venezuela y particularmente en las ciudades de provincia, es justo reconocer el valor histórico y cultural, aparte del científico, que ha tenido este gran conjunto de piezas arqueológicas, especímenes paleontológicos y objetos etnográficos. La colección La Salle fue en las primeras décadas del siglo XX una referencia necesaria para los investigadores profesionales que visitaron la región larense con interés por conocer su pasado prehispánico, así como de aquellos que buscaron muestras relacionadas con la fauna de antiguos tiempos geológicos. El Museo organizado en el Instituto La Salle de Barquisimeto fue, para sus estudiantes, un ejemplo del trabajo sistemático y acucioso, que sembró inquietudes por las actividades del intelecto, y más recientemente, en las postrimerías del siglo pasado, ha sido una de las colecciones constitutivas del Museo de Barquisimeto, institución cultural fundamental de esa ciudad y en general del estado Lara.

Bibliografía

- ÁLAMO, A.
 1917a Los fósiles de Quíbor. *Gaceta Profesional*. Año II, Tomo II, Mes III, No. 3. p. 71. Barquisimeto.
 1917b Revista General. *Gaceta Profesional*. Año II, Tomo II, Mes IV, No. 4. p. 96. Barquisimeto.
- ÁLVAREZ, M. S.
 1916 Fósiles de proboscídeos en el diluvium del Estado Lara. *Gaceta Profesional*. Año II, Tomo II, Mes II, No. 2. Barquisimeto.
- ÁLVAREZ, N.
 2003 *El Instituto La Salle de Barquisimeto (1913-1966)*. Colección Historia de la Educación en el Estado Lara. Serie Instituciones Educativas No. 7. Tipografía Horizonte. Barquisimeto.
- ANZOLA, D.
 1943 Datos sobre paleontología larense. La labor del Dr. Eladio A del Castillo (Conferencia pronunciada en el Centro Histórico Larense). *Boletín del Centro Histórico Larense*. Año II, No. VIII, 4o. trimestre. pp. 31-35. Barquisimeto.
- ANZOLA, R.
 1988 *Barro, manos y tierras de Lara*. Catálogo de Exposición. Gráficas Armitano C.A. Caracas.
- AVELEDO, R. G.
 1989 Descubrir en concreto el Reino de Dios. En: *Renaibarena*.

Un Viaje de Milenios. Catálogo de Exposición Museo de Barquisimeto. Barquisimeto, Estado Lara. pp. 9-11.

AYALA LAFÉE-WILBERT, C.

- 2012 Historia del Instituto Caribe de Antropología y Sociología (ICAS) de Fundación La Salle de Ciencias Naturales 1961-2011. *Antropológica* No 117-118, pp. 5-125

BASILIO, HNO. ESTEBAN

- 1959 *Cerámica de Camay. Distrito Torres. Estado Lara*. La Salle-Los Dos Caminos. Caracas.
- 1983 *Arte cerámico de Camay desconocido*. Ejecutivo del Estado Lara. Dirección Regional de Información. Barquisimeto.
- 1984a *Cerámica de Camay desconocido*. Parte I. Editora Boscán C.A., Barquisimeto.
- 1984b *Cerámica de Camay desconocido*. Parte II. Editora Boscán C.A., Barquisimeto.
- 1984c *Cerámica de Camay desconocido*. Parte III. Editora Boscán C.A., Barquisimeto.

CASTILLO, E. A. DEL

- 1917 Los Mastodontes del Estado Lara. *Gaceta Profesional*. Año II, Tomo II, Mes VI, No. 6. p. 125. Barquisimeto.

CRUXENT, J. M. & I. ROUSE

- 1961 *Arqueología Cronológica de Venezuela*. Vol. 1. Unión Panamericana. Washington D.C.

DELETAILE, L. Y E. DELETAILE (Coordinadores)

- 1992 *Tresors do Nouveau Monde*. Catálogo de Exposición. Musée Royaux d'Art et d'Histoire. Bruxelles, Belgique.

DOLLERO, M.

- 1933 *Cultura de Venezuela. Apuntaciones sobre la evolución de la cultura desde la Conquista. Excursiones*. Tomo II. Tipografía Americana. Caracas.

EYRICH, E. L.

- 1997 *La Salle en Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Monografía y Ensayos No. 175. Caracas.

FEBRES-CORDERO, R. M.

- 1989 *El Hermano Nectario María. Homenaje póstumo a un venezolano legendario y excepcional*. Ediciones de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.

FRÉITEZ P., R. R.

- 1921 Orígenes geológicos larenses. *Actualidades*. Número Extraordinario dedicado al Estado Lara. pp. 36-40.

FUENTES, C.

- 1989 *Museos de Venezuela*. Dirección de Museos, Consejo Nacional de la Cultura. Caracas.

GALERÍA DE ARTE NACIONAL

- 1987 *La Imagen de la Mujer en la Venezuela Antigua*. Catálogo de Exposición. Caracas.
- 1988 *El Reino Animal en la Arqueología Antigua de Venezuela*. Catálogo de Exposición. Caracas.

LINARES, O.

- 1982 *Informe sobre el Inventario de la Colección de Mamíferos fósiles del Colegio La Salle de Barquisimeto*. Manuscrito. En depósito en el Museo de Barquisimeto.
- 1983 *Mamíferos fósiles del Pleistoceno de Venezuela. Quíbor, Estado Lara*. FUNDACULTURA, Museo Arqueológico de Quíbor.
- 1990 Nuevo registro para el Cuaternario de Venezuela del megaterio menor, *Eremotheriwn elenense* (Mammalia; Megatheridae) y su supuesta vinculación con cazadores antiguos. *Boletín Asociación Venezolana de Arqueología*, No. 5. pp. 25-35. Caracas.
- 1995 *Informe sobre la Colección Paleontológica de la Colección La Salle, depositada en el Museo de Barquisimeto. Estado Lara*. Manuscrito. En depósito en el Museo de Barquisimeto.

MOLINA, L. E.

- 1990 *Animales antediluvianos, antigüedades indias, culturas. Contribución a la historia de la arqueología y paleontología del Estado Lara, Venezuela. 1852-1989*. CECOP-CONAC. Caracas.
- 1991 *Sociedades y Culturas Prehispánicas del Estado Lara, Venezuela. 10.000 A.C. -1.500 D.C. Armitano Arte*. No. 16, pp. 5-26. Caracas.
- 2005 El poblamiento prehispánico de la región Sicarigua-Los Arangues. *Antropológica* 103: 31-51.

MOLINA, L. E. & M. I. TOLEDO

- 1982 *Inventario de la Colección de objetos arqueológicos del Museo del Colegio La Salle de Barquisimeto*. Informe Explicativo. Manuscrito. Museo Arqueológico de Quíbor.
- 1986 Pioneros de la Paleontología y Arqueología en la región de Barquisimeto. En: *Ciudad de Segovia. Homenaje en sus 434 años*. Concejo Municipal del Distrito Iribarren, Fundación Larense para la Cultura. pp. 9-32. Barquisimeto.

MONSALVE, M. M.

- 1988 *Inventario Colección La Salle*. 2 volúmenes. Manuscrito. En depósito en el Museo de Barquisimeto.
- 1995 *Verificación de Inventario, evaluación cualitativa e Inventario actualizado de la "Colección La Salle"*. Manuscrito. En depósito en el Museo de Barquisimeto.

MUSEO DE BARQUISIMETO

- 1984 *Colección La Salle. Muestra Arqueológica*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1989 *Renaibarena. Un Viaje de Milenios*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Caracas.
- 1991 *In Memoriam. Patrimonio de nuestra Ciudad*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1994a *La línea recorre el espacio*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1994b *El volumen. Forma en el espacio*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1994c *Nueva Segovia de Bariquicimeto*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1995a *Arte para el más allá. Arqueología Prehispánica de Venezuela. Gira Europea. Colección Arqueológica La Salle. Octubre 1995-Julio 1996*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1995b *La figura femenina en la Colección La Salle*. Catálogo de Exposición Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1995c *Recuento visual. Arte y tiempo en suelo larense*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.
- 1996 *Molienda Primigenia. Piedras y manos de moler de la Colección La Salle*. Catálogo de Exposición. Museo de Barquisimeto, Barquisimeto.

MUSEO DE BELLAS ARTES

- 1993 *Formas rituales. Vida y muerte en la cerámica prehispánica de Camay*. Catálogo de Exposición. Museo de Bellas Artes, Caracas.

NECTARIO MARÍA, HNO.

- 1937 Large fossil mammals from the Barquisimeto Area. *Boletín de Geología y Minería*. Tomo 1, No. 2, 3 y 4. pp. 283-288. Caracas.
- 1940 *Recuerdo de la exhibición de un megaterio por el Instituto La Salle en la Gran Feria-Exposición de Barquisimeto*. Tipografía Falcón, Barquisimeto.
- 1942 Contribución a los estudios etnológicos y arqueológicos de Venezuela. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*. No. 4. pp. 17-21. Caracas.

- 1944 Contribución a la paleontología venezolana. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Tomo XXVII, No. 108. pp. 342-345. Caracas.
- 1947a Historia del territorio del Estado Lara a través de los tiempos geológicos. *Boletín del Centro Histórico Larense*. Año VI, No. XXIV. pp. 258-264. Barquisimeto.
- 1947b Cerritos indígenas en la región de Guadalupe. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*. Vol. 7, No. 18. pp. 21-40. Caracas.
- PERERA, M. A.
1979 *Arqueología y Arqueometría de las placas líticas aladas del Occidente de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- SANOJA, M.
2001 La cerámica tipo formativo de Camay, Estado Lara, Venezuela: Primer Informe. *El Caribe Arqueológico*. No. 5, pp. 2-19. Santiago de Cuba.
- SANOJA, M. & I. VARGAS
1967 Proyecto: Arqueología del Occidente de Venezuela Primer Informe General. 1967. *Economía y Ciencias Sociales*. Año IX, No. 2, pp. 24-60. Caracas.
- SIMPSON, G. G.
1939a Estudio sobre vertebrados fósiles de Venezuela. *Revista del Ministerio de Fomento*. Año 2, No. 8, pp. 276-283. Caracas.
- 1939b Research in Venezuela. *Science*. Vol. 90, No. 2331, pp. 210-211.
- TOLEDO, M. I.
1995 La cerámica funeraria en el sitio Boulevard de Quíbor, Estado Lara, Venezuela. *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*, No. 4, pp. 75-112.
- Vargas, I. *et alii*.
1997 *Los artifices de la concha: Ensayo sobre Tecnología, Arte y Otros Aspectos Socioculturales de los Antiguos Habitantes del Estado Lara*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, U.C.V., Alcaldía del Municipio Jiménez, Lara, Fundacultura, Museo Arqueológico de Quíbor, Quíbor, Estado Lara.
- VON DER OSTEN, E.
1947 Resumen de la paleontología vertebrada de Venezuela. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*. Año VII, No. 19, pp. 153-170. Caracas.

WAGNER, E. & C. SCHUBERT

1972 Pre-Hispanic workshop of Serpentinite Artifacts, Venezuelan Andes, and Possible Raw Material Source. *Science*. No. 175, pp. 888-890.

Luís E. Molina

Departamento de Arqueología y Antropología Histórica, Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela lemolinac@gmail.com, Teléf. 0414 2442470, apartado 18195 Caracas 1020. Venezuela
